

N.º 70. Viernes

24 de Junio de 1836.

GACETA



OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. sigue sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL.

Las últimas noticias que se han recibido de Leibach aseguran, que continúan en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes Don JUAN CARLOS y Don FERNANDO MARIA, su Augusta Tia la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA AMALIA.

Ministerio Universal. — Secretaría de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia.

He dado cuenta al REY N. S. de lo consultado por V. S. en 24 de Mayo último, relativamente al modo de ejecutarse las sentencias en que ese Tribunal imponga pena capital, ó las de azotes y vergüenza pública en atención á que en el país libre de la revolución no hay verdugos; y enterado S. M. se ha servido resolver: que interin el Tribunal no pueda proporcionárselo, para lo cual debe practicar las posibles gestiones, pero sin excitar de modo alguno á que se manille la reputacion de familias honradas, se sustituya el suplicio en garrote con afusilamiento, que se ejecutará por la espalda cuando el garrote debiese ser vil: que el reo sufra la pena de vergüenza pública exponiéndole en la plaza principal con argolla ó sin ella, y por el tiempo que fije la sentencia segun la naturaleza y circunstancias del crimen; y que si alguna vez fuese indispensable la pena de azotes sin que se juzgue bastante la de exposicion con argolla, para cuya conmutacion queda autorizado el Tribunal, se reemplaze con la de palos, cuyo número se determinará tambien por la condena siendo la Soberana voluntad, que las penas subrogadas provisionalmente en la forma dicha, tengan los mismos efectos legales que aquellas á que se sustituyan en los casos especiales en que asi se exprese en las sentencias; y que para la ejecucion se ponga V. S. de acuerdo con la autoridad militar respectiva, que debe facilitarle los correspondientes auxilios. De Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. — Dios guarde á V. S. muchos años. Real de Villafranca 19 de Junio de 1836. — Erro. — Al Decano del Tribunal de Navarra.

Partes recibidos en la Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Comandancia general de Vizcaya.—Excmo. Sr.—El coronel comandante del 7.º batallon de esta division me dice con

fecha de ayer, que habiéndose situado la noche del 15 en una altura que domina al castillo de la Piedra, jurisdiccion de Balmaseda, con el fin de escarmentar al enemigo que se situaba en aquel punto á observar sus movimientos, salieron la madrugada de dicho dia 16 unos 116 á 120 hombres á descubrir el terreno hácia el indicado alto, como lo hacian diariamente para dejar despues su piquete de avanzada de observacion, y dejándolos subir hasta casi la cumbre de la indicada altura, los cargó con tal decision que los puso en un total desorden, haciéndoles un subteniente y 11 soldados prisioneros con su armamento, y 5 muertos y 13 heridos á otra columna de 200 hombres que apareció en proteccion de dicha descubierta; y que de nuestra parte solo resultó la pérdida de un sargento 1.º prisionero, que por su demasiado arrojo se envolvió entre los enemigos, y un soldado herido; cuyo nuevo triunfo conseguido por las brillantes armas del REY N. S. me apresuro á elevar al superior conocimiento de V. E. por si tiene á bien pasarlo al Soberano de S. M.; advirtiendo que dichos prisioneros marchan mañana al depósito de Lazcano.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Galdacano 17 de Junio de 1836.—Excmo. Sr.—Juan Manuel Sarasa.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho Universal.

Excmo. Sr.—Consiguiente á lo que ofrecí á V. E. en el parte de ayer, y segun lo que con fecha de las doce de la última noche me dice el coronel comandante del 7.º batallon, debo poner en conocimiento de V. E., que los cuatro batallones enemigos procedentes de la guarnicion de Bilbao en número de 2300 á 2500 hombres al mando del rebelde san Miguel que en la noche del 19 pernoctaron en Somorrostro, emprendieron su retirada para Bilbao la tarde de ayer, debiendo pasar por la guarnicion de Burceña segun la direccion que habian tomado. A fin de interrumpirla y obligar al enemigo á que manifestase si el objeto de su salida era de hostilidad, ó meramente de paseo militar, colocó su batallon el expresado coronel sobre la altura que domina á dicha guarnicion de Burceña muy inmediata á esta, y el de igual clase del 1.º las cuatro compañías con las que le habia destacado en proteccion de aquel, en otra altura que domina tambien al barrio de Retuerto, jurisdiccion de Baracaldo: en aquellos puntos, en que por su proximidad se daban la mano nuestros valientes, esperaron al enemigo que orgulloso con sus triplicadas fuerzas se presentó á las seis y media, á cuya hora se rompió el fuego, que se sostuvo por los voluntarios hasta las ocho y media con el denuedo y bizarría que los caracteriza; y apesar de la obstinada resistencia que opuso un número tan superior de fuerzas rebeldes y de los cañonazos que en su auxilio disparaba una trincadura, fueron desalojados y obligados á encerrarse precipitadamente en Burceña, sin que hubiesen podido conseguir adelantar un solo paso. La pérdida del enemigo segun las noticias que he podido adquirir hasta esta hora de las once de la noche es muy considerable en atención á que han llevado á Bilbao de catorce á quince lanchas, y tres gabarras de heridos, entre ellos oficiales de alta graduacion, mientras que la nuestra ha sido muy corta, pues en las compañías del primer batallon unicamente

resultaron 6 heridos y con poca diferencia será igual la del 7.º De todo noticiará á V. E. tan luego como me comunique el coronel de dicho cuerpo los detalles y adquiera los datos necesarios; debiendo advertir que á las 9 de esta mañana, ha podido entrar en Bilbao la columna escarmentada que pernoctó en Burceña. Este nuevo rasgo de heroicidad y el triunfo que han conseguido las armas victoriosas del REY N. S. espero que V. E. se servirá elevarlo á su Soberano conocimiento.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Galdácano 21 de Junio de 1836.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho Universal.

—Hallándose el brigadier D. Santiago Villalobos en el valle de Losa el día 9 del corriente con su pequeña columna, trataron de sorprenderlo las fuerzas del rebelde Castañeda combinadas con las de Balmaseda; pero no tan sólo burló completamente su proyecto, sino que les quitó 1200 raciones que les llevaban de Medina del Pomar.

—También la guarnición de Zubiri experimentó el día 14 igual resultado, pues una partida que destacó el brigadier D. Juan Bernardo Zubiri, se apoderó de las raciones que la llevaban de Pamplona.

La desercion del ejército enemigo continúa en todas sus columnas, pues durante la última quincena se han presentado á servir en las filas del REY N. S. abandonando las de la usurpacion, 84 individuos de la clase de tropa en la forma siguiente: 34 al comandante general de Navarra: 11 al de Guipúzcoa: 12 al de Alava: 6 al de Vizcaya: 6 á las partidas sueltas: 14 al general D. Bruno Villareal: 9 al general en jefe del ejército, y dos al Cuartel Real.

—El día 17 se pasaron de las filas rebeldes de la usurpacion á las del REY N. S. por una sola línea, 5 individuos de la clase de tropa: el 19, 24; el 20, 9; y el 21, 14, los que recibieron la gratificacion correspondiente, y fueron destinados á diferentes cuerpos del ejército.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjerías.—FRANCIA.

Paris 7 de Junio.

En vano se pretende probar, dice la *Gaceta de Francia*, que sino fuera por la guerra que han movido y sostienen los carlistas, el gobierno cristino hubiera empleado sus fuerzas en reprimir los desórdenes; pero antes de admitir esta proposicion es menester que nos digan, si el ejército de Cristina organizado, ó mas bien desorganizado bajo la influencia liberal, no es en sí mismo un elemento de desorden y anarquía. Indudablemente que lo es; y los liberales tuvieron buen cuidado de inspirarle sus ideas desde el momento fatal en que separó á Fernando del poder su larga y penosa indisposicion, pues aun en tiempos anteriores, apesar de que en los cuerpos habia muchos oficiales realistas, se notaba en el ejército una tendencia democrática. Así la insurreccion del 18 de Enero del año último la principió y sostuvo en la capital un cuerpo de la guarnición; y después acá todos los alborotos que han ocurrido han sido, sino suscitados, á lo menos apoyados por muchos individuos del ejército. En Julio del año pasado, una parte de la guarnición de Zaragoza suscitó el movimiento revolucionario, le comunicó á las demas provincias é hizo que el gobierno cambiase. El asesinato del general Bassa en Barcelona le celebraron con cánticos las mismas tropas destinadas á reprimir esta asonada, que diez ó doce soldados, ignorantes sin duda de las intenciones de sus gefes, disiparon como el humo dos días antes. En Cádiz, Valencia y otros muchos puntos se ha visto al ejército simpatizar (segun la expresion del día) con los asesinos..... Si alguna vez han permanecido las tropas sosteniendo al gobierno ó sin tomar parte en los alborotos, ha sido porque los mandaba uno de aquellos gefes pasteleros como Quesada, que ni ellos saben de qué partido son. Mas para que tan raros ejemplos de moderacion no se repitan, se trata de separar á estos gefes, á quienes aun se les conserva temporalmente, y por una especie de miramientos políticos; porque todavía nos acordamos de los veinte ó treinta oficiales, que por haberse distinguido sosteniendo al gobierno cuando la ridícula demostracion de los urbanos de Madrid en Agosto, fueron expulsos del cuerpo al día inmediato.

¿Hablarémos de las escenas de Enero en Barcelona? Allí se vió relajada la disciplina, sintoma precursor de las sublevaciones, y puede asegurarse que si se aquietaron los alborotadores y

se restableció el orden, fue por haberlo exigido formalmente el representante de la Inglaterra, cuya voz no podian desatender las fracciones de un partido que solo existe por el apoyo extranjero. En una palabra, la poca fuerza que aun sostiene en España á la faccion democrática la recibe del ejército de Cristina: si este hubiera tomado otro sesgo, hubiéramos visto lo que valen estos *urbanos nacionales*, muy á propósito para cantar himnos y canciones patrióticas en las calles y en los teatros, y con un valor sin igual para asesinar á los indefensos ciudadanos, sacerdotes inermes y heridos moribundos.

Confesemos de buena fé: la anarquía que reina en España hace dos años, no puede en manera alguna imputarse á Carlos V. Es el desarrollo natural, la franca, la simple expresion de los principios que hoy se profesan en Madrid: estas son las condiciones inherentes á la existencia de este partido. El liberalismo español no ha caminado jamas por otra senda; ha seguido en todas épocas la misma; bien sea dominando sin oposicion, que entre los españoles ha durado poco, bien sea resistiendo los esfuerzos de los ejércitos realistas. El liberalismo y la anarquía siempre están unidos; y no hay entre uno y otra mas diferencia, que el grado de audacia que despliega para multiplicar las aplicaciones de un sistema tan bárbaro como impío.

—La usurpacion española, obligada por la necesidad á llamar en su ayuda á la revolucion para combatir los derechos del legítimo Soberano, tiene que morir en las convulsiones de la anarquía. La presencia sola de CARLOS V. entre sus fieles vasallos ha bastado para hacer que caiga el gobierno de Cristina; y es muy glorioso para este Augusto Príncipe palpar esta verdad, que proclaman sus mismos enemigos, segun se ve en el pasage siguiente del manifiesto de Cristina al pueblo español.

» La satisfaccion pública, dice, recompensó por algun tiempo mi zelo y mis sacrificios. Desde la reunion de las cortes, mis ministros se conformaron con su espíritu y su carácter; *mas habiéndose exasperado los ánimos con los acontecimientos de la guerra civil, la exasperacion produjo la desconfianza, y estallaron movimientos de insurreccion y discusiones, cuyo desarrollo fue rápido y terrible.*»

¿En qué delito tan trascendental incurrieron los que, exigiendo de la débil situacion en que se hallaba Fernando un decreto contra todo derecho, han entregado la España al estado lastimoso en que hoy se ve! ¿No debieron préver que tarde ó temprano vendria á reivindicar su derecho el legítimo sucesor, y qué sola su presencia entre sus vasallos debia producir entre los revolucionarios *estas discusiones cuyo desarrollo ha sido rápido y terrible?* No hay pues que extrañarse, que en tal estado emigren las gentes de este país alligido; porque no hay seguridad en ninguna parte de la Península, sino es en el campo del Rey legítimo, y hasta donde alcanza su mano benéfica y protectora. (G. de F.)

—Hace diez y siete años que una gran potencia, ilustrada por los sucesos de nuestra primera revolucion, escribia á todos sus embajadores en las cortes de Europa en estos términos. "Las potencias que han reunido sus esfuerzos contra los principios de la revolucion francesa, asi como contra todas las ideas de trastorno; que han sentado sobre sus antiguas bases la legitimidad y la propiedad, y que por medio de tratados solemnes han afianzado la paz de sus estados, son las mas interesadas entre sí en la conservacion de su tranquilidad interior. En el día no puede insurreccionarse un país sin que los inmediatos se vean amenazados de la misma plaga. Los enemigos del orden social en todos los ángulos de la Europa están ligados entre sí, no solo por la identidad de sus principios, sino tambien por sus íntimas comunicaciones. Los primeros protectores del orden social, los Soberanos, no pueden lisonjarse de combatir ventajosamente á sus enemigos, sino se convienen en profesar los mismos principios, y en adoptar las mismas vigorosas medidas para defenderlos."

Asi hablaba la Prusia hace diez y siete años; y no se crea que desde entonces haya enmudecido la revolucion, ni que los que supieron aprovecharse de ella puedan consolidar el orden social, ni mucho menos inspirar confianza á las monarquías. Acaso se nos dirá, ¿si los principales agentes de la revolucion son los primeros en combatir sus principios, por qué no les daremos acogida? ¿Por qué olvidando lo pasado, no nos hemos de entregar á las lisonjeras esperanzas que nos dan para lo futuro? ¿Por qué? Porque en revolucion lo pasado siempre es presente, puesto que siempre se está reproduciendo; porque la lucha emprendida contra los efectos de un principio no alcanza mas que á los hombres, que bien pronto son reemplazados por otros hombres; y porque últimamente, por mas que quieran los hom-

bres abandonar sus principios en algun tanto, los mismos acontecimientos, apesar suyo, les hacen volver à ellos.

¿Quién hizo mas guerra à las ideas revolucionarias que el mismo Napoleon? El trasformó en conde al director Carnot, y consintió que el ciudadano Bernardotte se hiciese Rey: habia enfrenado la libertad, y hubiera entregado à una comision militar à cualquiera que hubiese manifestado ideas republicanas: los Reyes fueron aliados suyos; y creó cortesanos que rodeáran su monarquía, si se le puede dar este nombre. Pues apesar de todo esto, à su vuelta de la isla de Elba en 1815 la revolucion le saludó y colocó en el trono imperial al déspota, solo porque habia salido de su seno; porque apesar de haberla sujetado era hechura suya, y porque los principios de su gobierno debian su origen à la misma revolucion.

Don Carlos es más generoso, tomando esta voz en su verdadera acepción, que la Reina Cristina, la escogida del liberalismo; y sin embargo, de cualquier modo que obren uno y otro, ésta contra la libertad, y aquel en su favor, siempre pertenecerá Don Carlos à la monarquía, porque es el Rey legítimo, y Cristina será la misma revolucion personificada, porque es usurpadora; y el triunfo de cualquiera de los dos, será necesariamente favorable al desarrollo de las ideas que cada uno representa. (Id.)

—El gabinete de S. Petersburgo parece dar mucha importancia à la opinion emitida por los periódicos extranjeros sobre la marcha de su política. Aunque no está dispuesto à transigir con esta opinion, comprende perfectamente la importancia de rectificar las aseerções erróneas, sean respecto al interés de sus relaciones con los demas estados de Europa, ó à la civilizacion que hoy progresa en el imperio ruso. No puede ocultarse que todas las seguridades de paz y conciliacion que mutuamente se han dado las potencias, y aun el desarmamento parcial de algunos estados, no pueden prevenir una lucha séria entre la primera potencia continental y la primera potencia marítima del mundo. Si llegára à verificarse, podria ser tan terrible como la que suscitó el coloso de la Europa. Los hombres de estado en Rusia que fueron testigos de aquella guerra, no se han olvidado de que esta potencia, apesar de sus fuerzas materiales, no triunfó de aquel sino por el entusiasmo nacional y monárquico de los rusos, y por la parte activa que tomaron los pueblos extranjeros en una causa que tan de cerca les tocaba. Estas diversas consideraciones pueden explicar la última comunicacion oficial relativa à las cuarentenas establecidas en la embocadura del Danubio. Si estallase una guerra marítima, hallaria la Rusia en esta combinacion un medio seguro de conservar las comunicaciones de sus provincias meridionales con el resto de la Europa central. (Id.)

Burdeos.

La Guiana dice: "La organizacion del ejército realista en Valencia es de mucha importancia, porque hace ver à la Europa entera, que no es una parte sola de la monarquía la que defiende sus fueros y enarbola el estandarte de Carlos V, sino la nacion toda que se apresura à derribar el expirante poder de la usurpacion y de la anarquía."

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El REY N. S. continúa en Villafranca de Guipúzcoa en compañía de S. A. R.

Nuestras tropas continúan en sus posiciones de Arlaban, y el enemigo en sus antiguos acantonamientos.

Las últimas derrotas sufridas por Córdoba le han proporcionado el honor de que S. M. la Reina viuda le haya condecorado por sí misma con la gran Cruz de Carlos III; ¡táctica ridicula, aunque ya gastada, es la de éubrir el enemigo sus desgracias y la ignominia de su vencimiento con la brillantez de afectadas remuneraciones!

Tambien se asegura que se le ha nombrado ó se le va à nombrar gran duque de Arlaban. En este caso séanos permitido proponer à Espartero para duque de Descarga, à Valdés para conde de las Amezcuas, à Quesada para baron de Alsua, à Oráa para marques de Bastan, et sic de ceteris; porque en efecto allí obtuvieron triunfos análogos à los que tan gratuitamente se atribuyen al gefe de la rebelion.

La guarnicion de Pamplona hizo una salida la última semana hácia la parte de Echauri: la tan decantada sorpresa de que se jacta el gefe de la expedicion fué la de una insignificante partida de veinte hombres que ocupaban aquel punto; pero

era preciso aparentar ataques, fingir derrotas, muertos sin número, heridos y prisioneros. Asi se obtiene un grado mas, se adquiere celebridad, se llena con lucimiento la hoja de servicios, se engaña al gobierno, y se fomentan las extravagantes ilusiones del partido.

Escriben de Estella que avisado el comandante Lúcus de la marcha que ejecutaban sobre Echauri los rebeldes, se dirigió allá con la caballería de su mando, y no obstante la celeridad con que ejecutaron su retirada, consiguió picarles la retaguardia, causándoles la pérdida de varios muertos y heridos con 4 prisioneros.

En las mismas se dice: que los inocentes peseteros aprovecharon los momentos de su corta permanencia, para saquear el pueblo, atropellar el paisanaje, y sobre todo al cura, que suele ser siempre el complemento de la funcion.

Tenemos à la vista una carta de Monzon en que se dice: "Los últimos ataques todos ellos ventajosísimos à las armas de DON CARLOS han vuelto à desalentar à los nacionales de por acá, que habian concebido alguna esperanza de que pudieran reprimirse las tentativas de los facciosos. La contramarcha, que acaba de ejecutar Tristany à la cabeza de 4 batallones, ha causado nuevas alarmas en la frontera aragonesa, y la aparicion de Mambiola, à quien se le suponía derrotado; nos acaba de convencer de la ninguna fe que merecen los partes y los diarios."

En carta de Tarragona inserta en los periódicos de Madrid se lee: "El dia 24 ha sido de luto y agitacion para esta ciudad y su campo. Los electores de Valls y Montblach venian à celebrar junta para elegir un sucesor al Sr. Haus, y les acompañaban varios particulares. A una hora y media de esta plaza fueron sorprendidos por la faccion en número de 400 hombres, y aunque la escolta se batió perfectamente, murieron 14 incluso el oficial, un tal Carbó del Puerto, y el elector de Montblach D. Rafael Capdevilla: fueron presos varios y entre ellos un elector de Valls D. José Tell."

En carta de Zaragoza del 4 se dice: "Escusado es decir la sensacion que ha producido en esta ciudad el golpe terrible sufrido por Valdés que ha perdido 1400 hombres entre prisioneros, muertos, heridos y extraviados, que van cayendo en poder de los carlistas. De toda la columna que mandaba han podido escapar un par de docenas, que se han presentado en las plazas fuertes como nuncios de la mala nueva. Aquí se temió algun motin, pero no lo hubo, gracias al miedo que les ha helado hasta la sangre en las venas. Dicen que Palaréa observa à la faccion, pero será con telescopio; porque cuida muy bien de mantenerse à nueve leguas de distancia."

Segun noticias de Cataluña, los nacionales de Berga en número de 120 han caido en una emboscada, y han sido todos ellos pasados à cuchillo. Los periódicos confiesan esta desgracia, y haber tenido hasta el número de 60 muertos, y entre ellos el comandante Carreras.

En efecto, hemos visto el Español del 4, el cual refiriéndose à cartas de Manresa refiere el hecho; acrimina, y creemos que desfigura, el ardid de que se valieron los rebeldes montaraces para sorprender à la columna: confiesa con dolor la pérdida de 60 muertos con la del invicto Carreras, à quien llama valiente atleta de la libertad.

Por los partes comunicados à Mina y publicados para satisfaccion de los patriotas, y para que el público se tranquilice y ponga un término à sus pasadas cuitas, aparece: 1.º que la guardia nacional de Manresa hizo un reconocimiento sobre la faccion de Torner: 2.º que el cabecilla Horteu se ha quitado los vigotes; (sin duda este acontecimiento debe ser muy significativo.) 3.º que el general Breton fué y vino, volvió à salir y tornó à entrar, y el resultado de tan multiplicadas y rápidas contramarchas fué, que si llega una hora antes al pueblo de Talavera, hubiera concluido con la faccion del cabecilla Degollat, pero al fin no le pudo echar la vista encima, y retrogradó cantando himnos patrióticos.

Hemos visto un bando publicado por Mina contra los cabecillas de los facciosos feroces é incendiarios, circunstancia

que nos ha excitado á la vez la indignacion y la risa; ¡qué anomalía tan extraña! ¡Mina predicador contra la *feroz desolacion y la barbarie!* ¡Oh digno modelo de lenidad y tolerancia!

Hay mas todavía: Mina, el ciudadano *igualdad*, como *republicano* entusiasta, se nos presenta hoy con humos *aristocráticos*, acumulando en el encabezamiento de sus bandos seis apellidos para acreditar el distinguido rango de su familia. Bando.— D. Francisco *Espoz, Mina, Irujo, Ardoiz, Aleman etc.* Creimos que iba á subir hasta la estirpe de Jacob, ó de Ismael, y será de desear que lo ejecute en su primer manifiesto, para ahorrarnos el trabajo, cuando nos venga á cuento deslindar su genealogía.

Hemos leído la siguiente relacion de los desórdenes de Cartagena, atentados que se reproducirán á cada momento, y para cuya represion jamas tendrá la energía necesaria el *gobierno revolucionario* de Cristina.

«El lunes 16 de resultas de haber la autoridad interceptado una carta con noticias alarmantes á la causa de la *libertad*, procedió á hacer algunas prisiones, y ya en aquella noche se trató de asesinar á un tildado por carlista; pero equivocadamente el puñal del asesino atravesó el pecho de un honrado y pacífico habitante, dejándole muerto en el acto. Este atentado quedó impune... y ya al otro dia se hizo una prision por parte de quien no tenía esta facultad, bajo el pretexto de ser sospechoso el sugeto aprehendido. Siguióse en alguna alarma, porque se veian ciertas gentes, hez de la sociedad, reunidas é intimidando á todos, hasta que el viérnes 20 por la tarde se rompieron los diques, asesinando á un cura confinado en esta, procedente de Mallorca. Luego lo hicieron con otro capellan, y en la noche con dos paisanos; evitándose milagrosamente el que se hiciese lo mismo con los presos de la cárcel, y otras personas que pudieron escapar del puñal de los asesinos, con gran riesgo de su vida, y de los que trataron de salvarlos. En todo esto se allanaban las casas de la ciudad. El sábado á medio dia hubo junta de autoridades, y para aplacar la ira de los amotinados y salvar víctimas, se acordó que la *guardia nacional* nombrara las personas que habian de extrañarse y mandar á Ceuta, y se presentó una lista con 52 nombres, entre los que aparecian los de algunas autoridades y gefes de marina, cuya prision tuvo efecto en aquella noche, y en su madrugada salieron en un falucho para su confinamiento.»

«A pesar de que por dicha resolucion se creyó apaciguada la cólera del populacho, en aquel dia y noche fueron tres sucesivamente asesinados y uno ademas herido, y en la del domingo, en un barrio extramuros de la ciudad, fusilado otro; y como son estos hechos tan horrorosos, todo el mundo habia desaparecido de las calles, en donde cuadrillas de asesinos iban impunemente cometiendo semejantes atentados; trataron de continuar sus excesos con algunos liberales, cuyo clamor hizo al fin volver de su letargo á un pueblo aflijido, y el lunes 23 por la mañana corrieron todos á las armas hasta los ancianos cansados de sufrir un yugo tan insoportable.»

Para demostrar la ferocidad que ha caracterizado estos asesinatos basta decir, que cada víctima llevaba cuando menos 25 puñaladas, y algunas de ellas bocados con que se dilaceraron sus miembros.

En Málaga hubo otro alboroto aunque llegó á calmarse. En Granada los ha habido de bastante gravedad. Los papeles de Madrid confiesan que ha habido palizas, y ha sido asesinado D. F. Quintero comandante que fue de realistas, y esto á las dos de la tarde y en el sitio mas público; advirtiéndose ademas que no se ha dictado providencia alguna.

De Zaragoza dicen al periódico titulado la *Ley*. Rotén está en Lecera con 5000 hombres: aseguran que va hácia Daroca. En Calamocha se ha dado una accion desgraciada para las armas de la Reina.

Los demas periódicos tambien se lamentan de las pérdidas sufridas en este ataque. ¡Cómo ha de ser! tengan paciencia que es el remedio mas eficaz de nuestros males.

La polémica del periodismo de la usurpacion gira ya sobre las elecciones para las célebres *córtes*, que se distinguen con el título estruendoso de *revisoras*.

El *justo-medio* infatuado mas que nunca por la efímera é insignificante victoria, que supone haber obtenido con la disolucion de los *estamentos*, se afana para que los nuevos candidatos sean exclusivamente de su bando.

Algun delirante optimista llama para las juntas de los electores (*risum teneatis*) inteligencias puras; y perdido en metafísicas abstracciones, afecta separar de los colegios electorales la pasión, el soborno, el interés personal, el espíritu de partido, ocupando su lugar la razon, la calma, la prudencia y la santa legalidad. Aconsejamos á estos caballeros, que si quieren ver realizada la hermosa ilusion de sus teorías, procuren variar el mecanismo de nuestra naturaleza; dar á los electores una organizacion diferente, y fundir sus almas en una turquesa privilegiada. Entonces la turba angélica de los electores será inaccesible á las influencias de la carne y de la sangre, de las preocupaciones, del interés y del espíritu de partido, y se dejarán conducir solamente por las luces de la *razon*; porque las de la *religion* se postergan como trasto inútil, y esto aun por los *sesudos* del *término medio*. Hasta ahora se habia creido (y sea dicho de paso) que la Religion era el único agente capaz de subyugar las desordenadas afecciones de nuestro espíritu, y contenernos en la senda de nuestros deberes morales y políticos; pero gracias al peregrino descubrimiento de nuestros teoristas, sabemos con asombro que la *razon* abandonada á sí misma producirá aquel gran resultado, y eso en medio del furor de los partidos, y en la efervescencia de las pasiones. Decimos esto porque aun no hemos visto un solo periódico, que hablando de los deberes morales del hombre en sociedad, indique ni aun por descuido los preceptos é inspiraciones del cristianismo. Verdad es, que nos alegramos; porque seria sensible ver profanada la moral religiosa, para sostener la farsa de la usurpacion y sus delirios.

La demagogia trabaja tambien en sus tenebrosos conventículos, y sus partidarios unidos y afiliados obran de mancomun, y por un impulso simultáneo, á fin de apoderarse de las elecciones, y preparando ya el puñal que hará tal vez, que los labios profieran lo que el corazon reprueba.

Mas cualquiera que sea el partido vencedor en esta arena, el trono de la usurpacion se estrella.

¿Triunfa Istúriz, ó Mendizabal? No hay medio. Si la victoria electoral se declara por Istúriz, (que no es verosímil:) entonces llega á su colmo la irritacion de los mendizabalistas: la erupcion del volcan es indefectible: las criaturas del *dictador* que son muchas y atrevidas, el enjambre de ambiciosos que vive de la confusion, una juventud extraviada por las pasiones y atestada de doctrinas democráticas, los muchos destituidos y cesantes, y en fin los multiplicados intereses que mañosamente creó la administracion finada con el objeto de consolidarse á todo trance; estos son los elementos que se preparan contra el insubsistente y fantástico sistema del revolucionario Istúriz y su afectada moderacion, para el caso en que las elecciones salieren á su placer. Este triunfo seria á no dudarlo una señal de muerte para el actual ministerio, con el cual debe hundirse para siempre el trono de la usurpacion, levantándose sobre sus ruinas el republicanismo á que se aspira con tanto anhelo. Y cuidado que no nos circunscribamos á meras declamaciones. Hay algo mas; y si no examinense detenidamente las columnas del *Eco* y otros muchos escritores del partido.

Vamos al otro extremo del dilema. Si la victoria queda por Mendizabal, veráse la convencion francesa en las *córtes revisoras*, ó ya *constituyentes*: proclamaráse Mendizabal el ministro necesario: la titulada gobernadora pagará bien caro el desaire que ha sufrido este hombre orgulloso y vengativo: las nuevas *córtes* se compondrán de los miembros que formaban el estamento popular disuelto, acriminado con tal dureza en el decreto mismo de disolucion; y rotos ya todos los diques que pensó oponerle el sandio sistema de los *moderados*, derrocará un trono que le agravió; y ¿quién sabe si María Cristina subirá al carro fatal que prepara ya la saña furibunda del radicalismo español? Dios no lo permita... Pero el tiempo correrá y llegará por fin el término funesto de tantas ilusiones.